LA CAPILLA DE SANCHO SANCHEZ DE TOLEDO, HOY DE SAN FELIPE NERI

Existe en la plaza de Amador de los Ríos, por otro nombre de los Postes, el único vestigio de la iglesia parroquial de San Juan Bautista, iglesia que ocupaba todo el espacio de la plaza. Es una capilla desprovista de todo mobiliario litúrgico, desacralizada en la actualidad.

Esta capilla la mandó hacer Sancho Sánchez de Toledo, mercader, hijo de otro Sancho Sánchez de Toledo, casado con María Alvarez Cota. Esta era hija de otro riquísimo mercader del Toledo de tiempos de los Reyes Católicos, el jurado Sancho Cota el Viejo, y de su esposa Catalina de la Quadra. El fundador falleció en 1494, y en su testamento encargó a sus albaceas testamentarios, entre los que se encontraba Martín Alonso Cota (debía ser pariente cercano, pues lleva el apellido de su madre), que edificasen la capilla, adosada a la citada iglesia, con cripta para su enterramiento y de sus familiares; y, en efecto, con licencia del cardenal Cisneros, dos años después de su muerte compró el citado Martín Alonso Cota a la fábrica de dicha iglesia (el 19-VIII-1496) un corral que tenía contiguo, donde erigió la capilla ¹.

Habla por extenso de esta capilla y de su historia Sixto Ramón Parro, en su Toledo en la mano, tomo II, Toledo 1857, p.p. 316-318, aunque no conoce la fecha de erección de la misma capilla; cita lo que dice Francisco de Pisa en sus Apuntamientos para la segunda parte de la Historia de Toledo: cfr. la reciente edición de estos Apuntamientos, Toledo, IPIET, 1976, p.p. 94-95. Modernamente se ocupó de esta capilla Rafael Ramírez de Arellano, Las parroquias de Toledo, p.p. 93-95.

Sobre el fundador y su linaje se ha ocupado José Carlos Gómez-Menor en varias ocasiones. En Cristianos nuevos y mercaderes de Toledo, Toledo 1970, recoge la mención de Luis Hurtado de Toledo, hablando de la adjunta parroquia: "Junta a ella se hace una capilla, mayor que toda la iglesia, la cual fundó y dotó Sancho de Toledo, e al presente es su patrón el regidor Juan de Herrera" (O. c. p. 63). También en su comunicación "La sociedad conversa toledana en la primera mitad del siglo XVI", en Simposio Toledo Judaico, abril 1972, vol. II, p. 60. Y más extensamente en El linaje familiar de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz, Toledo 1970, p.p. 206-207. Incluimos ahora una tabla genealógica de los Sánchez de Toledo, rectificando parcialmente la entonces dada por el autor.

Los descendientes del fundador de la capilla, en el año 1656, cedieron sus derechos a la Escuela de Cristo erigida en Toledo tres años después de su fundación en Madrid (26-II-1653), quedando definitivamente instalada en 4 de mayo de aquel año en esta capilla, y la Escuela de Cristo como única poseedora. A partir de esta fecha se la denominó de San Felipe Neri, por ser este santo el Patrón de dichas Escuelas dedicadas a la enseñanza religiosa del pueblo cristiano. A partir del cambio de posesión, en su cripta se enterraron los miembros de la citada Escuela, entre ellos el célebre dramaturgo Agustín Moreto, sepultado allí el día 27 de octubre de 1669 ².

Sobre la familia Cota puede consultarse el espléndido trabajo del profesor Francisco Cantera Burgos, El poeta Ruy Sánchez Cota (Rodrdigo Cota) y su familia de judios conversos, Madrid, 1970, donde expone muchos datos sobre el mencionado Sancho Cota, el viejo, jurado de Toledo, y su mujer Catalina de la Quadra. En la p. 100 cita a "doña Maria Alvarez Cota, mujer de Sancho Sánchez de Toledo".

Esta capilla tenía (y sigue teniendo) un pequeño patio y puerta a la "Calle Real", calle llamada después de Nuncio Viejo. El patio sirvió de cementerio para los fallecidos dementes del Hospital del Nuncio, que en esa época estaba muy cerca. En este mismo patio se enterraron los restos de cuantos estaban inhumados en el cuerpo de la iglesia parroquial, cuando ésta se derribó en 1777.

Al ordenarse la demolición de la iglesia en 1771, el patrono de la Capilla, la Escuela de Cristo, recurrió al rey Carlos III en defensa de sus derechos y para que se conservara la capilla, que no amenazaba ruina, como la iglesia. El Real Consejo emitió un informe favorable en 1774, y gracias a ello la Escuela de Cristo quedó en tranquila posesión de su capilla.

Una vez que fue derribada la iglesia y su solar convertido en plaza pública, la Escuela de Cristo acordó abrir a la misma la antigua puerta; la obra se ejecutó por acuerdo de 27 de febrero de 1778, siendo su coste de 2.123 rs. Entonces se colocó encima de la puerta un cuadro del santo titular, San Felipe Neri, pagándosele al pintor 240 rs. por su obra.

Hace pocos años tratose de vender esta capilla por la parroquia a cuya demarcación territorial pertenecia. La Escuela de Cristo de Madrid. su propietaria legal, al enterarse, lo puso en conocimiento de la Dirección General de Bellas Artes, ordenando su Director, que visitó la capilla, que ésta se restaurase, e impidiendo así su venta a particulares. Luego pasó a ser propiedad del Patrimonio Artístico Nacional. Hecho este breve comentario, nos referiremos a lo único que queda en la citada capilla, aunque fuera de su sitio y fragmentada: es una lápida de mármol blanco, con las armas del fundador en el centro y una inscripción rodeándola en caracteres góticos que dice:

ESTAN ... / ... SANCHO SANCHEZ DE TOLEDO QUE EN GRACIA ... / EL QUAL FVNDO Y / DOTO ESTA CAPILLA EN EL AÑO DE / MIL E CCCC XC IIII EN QVE FINO /

En las cuatro esquinas, sendos escudetes, dos con una flor de lis, propio de la familia Cota, y los otros dos con un león rampante, blasón de los Sánchez de Toledo.

El escudo central está dispuesto así: escudo partido; 1, una flor de lis con pedúnculos; 2, un león rampante.

Todo sin policromía y bellamente decorado.



